

67 muertos en un ataque en Jebel Moon

Justo antes del amanecer del domingo 29 de octubre, las milicias yanyawid, respaldadas por el gobierno sudanés, desencadenaron una serie de ataques contra civiles, que duraron todo el día y que empezaron por el pueblo de Ghrabaysh cuando sus habitantes dormían todavía.

Ese día, las milicias atacaron otros cuatro pueblos y un campo de desplazados internos en la zona de Jebel Moon, en Darfur Septentrional, matando en total al menos a 67 hombres, mujeres y menores.

Al menos 32 de las personas muertas eran menores, en su mayoría de Ghrabaysh, pueblo atacado en primer lugar sin advertencia previa.



Menores de Darfur en el campo de refugiados de Gaga, cerca de Abeché © AI

Obligados a huir

Según los informes, la mayoría de los habitantes de los pueblos y otras personas de la zona han huido a Chad a través de la frontera. Algunas personas se han dirigido a Sileah, la ciudad más próxima, y centenares siguen escondidas al parecer en los bosques. Los yanyawid continúan en la zona de Jebel Moon y se están concentrando al parecer en varios campamentos de Darfur Septentrional y Darfur Occidental.

Ataques selectivos

Los yanyawid se desplazaban de un pueblo a otro en 30 minutos a lomos de caballos y camellos y, según los informes, iban vestidos con flamantes uniformes militares sudaneses y equipados con armas nuevas. Después de entrar en cada uno de los pueblos, los que iban a caballo, según los informes, abrían fuego a discreción contra los pobladores, mientras que los que iban a lomos de camellos rodeaban el ganado. Después de matar a los habitantes o de obligarlos a huir, saqueaban sus bienes y quemaban el resto de sus cosechas, por lo que los lugareños se veían privados de todas sus reservas de comida.

Vínculos étnicos con los rebeldes

La mayoría de las personas atacadas pertenecían a los grupos étnicos zaghawa, jebel y erenga. Según los informes, los ataques se produjeron debido a los vínculos étnicos entre algunos miembros de la población y el Movimiento Justicia e Igualdad, uno de los grupos armados de oposición, que tiene una base en la zona.

Una vez más la AMIS no facilita protección

El día después de los ataques, el 30 de octubre, observadores militares y otras fuerzas de la Misión de la Unión Africana en Sudán (AMIS) visitaron la zona. Al parecer, los habitantes de los pueblos mostraron su enfado porque la AMIS no los había protegido de los ataques de los yanyawid.